

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA
2005

Córdoba



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE CULTURA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2005

Consejero de Cultura

Paulino Plata Cánovas

Viceconsejera de Cultura

Dolores Carmen Fernández Carmona

Secretario General de Políticas Culturales

Bartolomé Ruiz González

Directora General de Bienes Culturales

Margarita Sánchez Romero

Director Gerente del Instituto Andaluz de las Artes y las Letras

Luis Miguel Jiménez Gómez

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Sandra Rodríguez de Guzmán Sánchez

Jefa de Departamento de Investigación

Carmen Pizarro Moreno

Jefe de Departamento de Difusión

Bosco Gallardo Quirós

Jefa de Departamento de Autorización Actividades Arqueológicas

Raquel Crespo Maza

Coordinadores de la edición

Juan Cañavate Toribio

Manuel Casado Ariza

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Impresión: Trama Gestión, S.L.

ISSN: 2171-2174

Depósito Legal: CO-80-2010

NUEVOS DATOS SOBRE LA OCUPACIÓN ISLÁMICA EN EL *AL-CHANIB AL-YAWFI* DE QURTUBA. LA ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA PARCELA 3.15 DEL PLAN PARCIAL RENFE

ENRIQUE LEÓN PASTOR (1)
ELENA CASTRO DEL RÍO

Resumen: El presente artículo es el resultado de la Actividad Arqueológica Preventiva realizada en la Parcela 3.15 del Plan Parcial RENFE. Durante la intervención se comprobó que la ocupación islámica de este sector se caracteriza por una tímida implantación coincidiendo con el final del emirato-principios del califato. Tras un periodo de abandono durante todo el s. XI, se produce el máximo apogeo del sector, con la expansión de un arrabal, una zona de actividad industrial y un cementerio, el de *Umm Salama*.

Summary: The present article is the result of the Archaeological Preventive Activity realized in the Plot 3.15 of the Partial Plan RENFE. During the intervention there was verified that the Islamic occupation of this sector is characterized by a shy implantation (introduction) coinciding with the end of the emirate - beginning of the caliphate. After a period of abandon during everything s. The XIth, the maximum height of the sector takes place(is produced), with the expansion of a suburb, a zone of industrial activity and a cemetery, that of *Umm Salama*.

El solar se proyecta y ubica dentro del llamado Plan Parcial RENFE (2), en concreto en el sector septentrional de la manzana definida por las calles Algarrobo, Carlos Cano, Rico Godoy y Plateros. El área intervenida se ubica extramuros de la ciudad histórica, al noroeste de la misma, y viene definida por una serie de elementos geográficos e históricos tales como las estribaciones de Sierra Morena, una serie de arroyos que la recorren en sentido norte-sur, así como la red de caminos históricos definida desde época romana.

Por todo ello, a lo largo del tiempo este sector de la ciudad se ha caracterizado por albergar diversos tipos de ocupación -funerario, doméstico, agrícola o industrial- de manera sucesiva o incluso simultánea (3).

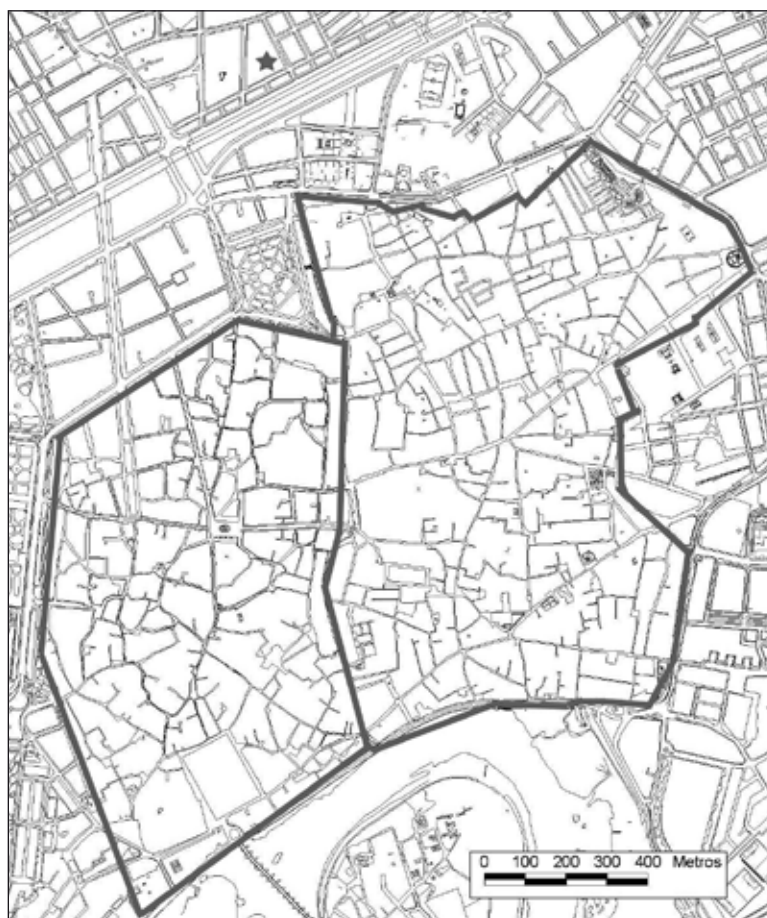


Figura 1. Plano de localización del solar intervenido.

SÍNTEISIS HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICA DEL SECTOR SEPTENTRIONAL DE CÓRDOBA. RECONSTRUCCIÓN DE LA SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

Si bien nuestra intervención no ha detectado, en el área excavada, niveles estratigráficos encuadrables en época romana, durante éste periodo de ocupación, la zona septentrional de la ciudad, se configuró como un espacio secundario extramuros del núcleo urbano. Su red viaria, se estructura en torno a dos ejes básicos, siendo el más importante el denominado Camino del Pretorio (4), que se dirigía hacia los centros mineros de Sierra Morena y del Guadiato, y nacía desde la Puerta de Osario, continuaba por la Avenida del Brillante para, más tarde, enlazar con la carretera local a Villaviciosa y alcanzar los ríos Guadalnuño y Guadiato (5). Una segunda vía, de carácter secundario, surgía a partir de un portón abierto en la muralla romana entre la Puerta de Osario y el ángulo noroccidental de aquélla, que marcaría las pautas en la ordenación urbanística incluso hasta época califal.

Así pues, en el momento de la conquista islámica, el área que nos ocupa se presenta fundamentalmente como una zona de necrópolis (6), con áreas industriales (7) y villas suburbanas (8), recorrida por una serie de caminos atravesados por varios acueductos (9) y la presencia de un importante centro religioso en los terrenos de la actual Diputación.

En lo que respecta a las primeras ocupaciones islámicas, existen testimonios suficientes que indican como la zona quedaba incluida en uno de los arrabales septentrionales de *Qurtuba*. Sobre éstos, la información más precisa desde un punto de vista descriptivo, es la proporcionada por *Ibn Baskuwal* en el siglo XII. En este amplio sector septentrional (*al-Chanib al-Ŷawfi*) interesa destacar tres núcleos periurbanos: *al-Rusāfa*, por la almunia del mismo nombre, *masŷīd Umm Salama* (arrabal de la mezquita de *Umm Salama*) y *Bāb al-Yahūd* (arrabal de la Puerta del Judío), correspondiente este último a la zona inmediata a la Puerta de Osario(10).

Los primeros núcleos de ocupación se generan en época emiral tras la construcción de la almunia *al-Rusāfa*, fundación del primer emir omeya de Córdoba(11), que favorece la creación de un arrabal y su correspondiente cementerio en el entrono más inmediato de esta residencia de carácter palatino(12). Bajo el reinado de *Muhammad I* (852-886) no sólo se producen reformas en la almunia real, sino que una de las esposas del emir, *Umm Salama*, funda una mezquita y un cementerio que tomaron su nombre y fueron conformando poco a poco un arrabal(13); asistiendo a un típico proceso de "islamización" urbanística por el que los nuevos núcleos de población se generan y estructuran a partir de almunias, mezquitas o cementerios. Estas fundaciones nacen directamente tanto del mecenazgo de los propios gobernantes como del patronazgo de miembros de su familia o, incluso, de altos dignatarios de la corte emiral(14). La red viaria, en gran medida existente desde época romana, juega un papel determinante en esta primera urbanización islámica de la zona, como es el caso del *rabad Bāb al-Yahūd* (15), heredera del Camino del Pretorio(16).

Desde el punto de vista arqueológico tanto en el entorno más inmediato del solar como en la propia parcela 3.15 del Plan Par-

cial RENFE, no se han documentado estructuras que puedan remontarse a época emiral(17). Por tanto, este paisaje periurbano se conformaba como un área secundaria marcada por la presencia de muladares y vertederos de diversa índole -Fase II-(18).

Esta situación cambia de forma radical durante la etapa califal, en este momento se asiste a una auténtica eclosión urbanística, en muchos casos planificada desde el propio Estado califal (19). Así, en las diversas intervenciones realizadas en el Vial Norte, se han identificado numerosas casas, calles y vertederos pertenecientes a uno de estos arrabales septentrionales de la ciudad, que denotan una intensa actividad desde las primeras décadas del s. X (20).

Tras las recientes intervenciones y las últimas investigaciones realizadas a este respecto, parece que el principal elemento urbanístico de la zona es un edificio de grandes dimensiones, construido en el reinado de *Abd al-Rahmān III* e identificable con una almunia, exhumado en la zona del Vial Norte(21). Esta singular construcción (22) presenta una ordenación urbanística que, diferente a la del arrabal (23) que posteriormente se genera en su entorno más inmediato, parece responder a la existencia de la mencionada vía romana situada al Oeste del Camino del Pretorio. Por el contrario, los espacios destinados al uso funerario aún no se han identificado nítidamente, aunque se conocen enterramientos ocasionales y dispersos, que no llegan a constituir una necrópolis propiamente dicha (24).

Algo más al Este del anterior emplazamiento, y parcialmente exhumada en nuestra intervención, se ha vuelto a documentar la edificación de un nuevo conjunto de marcado carácter singular-Fase III-, el cual se encuadraría cronológicamente en fechas muy cercanas a la construcción de la almunia del Vial Norte. En este sentido y de igual forma que para el caso de la mencionada almunia, todo el conjunto se convierte en foco de atracción poblacional que, en un momento indeterminado de la etapa califal -Fase IV-, se asienta alrededor de estos complejos arquitectónicos, desarrollándose un entramado más o menos denso de arrabal.

En lo que respecta a la etapa post-califal, en el sector septentrional se detectan algunas ocupaciones aisladas, como estructuras fechadas en el siglo XI, tal vez una mezquita (25), explotaciones agrícolas tardoislámicas o vertederos del s. XII (26), tanto de basuras como de desechos de alfar. La presencia de vaguadas, depresiones y zonas de extracción de arcillas en la zona, explica la existencia de este núcleo alfarero ya desde época romana. Concretamente en esta zona, tras un periodo de abandono documentado durante todo el s. XI, se produce el máximo apogeo del sector, con la expansión de un arrabal, una zona de actividad industrial y un cementerio, el de *Umm Salama* (27).

Los restos materiales tardoislámicos de las Fases V, VI y VII, deben relacionarse conjuntamente con los numerosos vestigios documentados en los solares próximos, al Este y al Norte de nuestra parcela. En este sentido, es lógica la interpretación de todas estas unidades estructurales, con un pequeño sector de arrabal; bien el conocido como de *Umm Salama* o, quizás, el más próximo a la Puerta de los Judíos -Osario-, que es ocupado en época tardoislámica y ubicado, en torno a la mezquita de *Kawtar*, frente a la *Bāb-al-Yahūd* (28).



Figura 2. Planimetría periodo califal, parcela 3.15 del P.P. RENFE.



Figura 3. Planimetría periodo tardoislámico. Parcela 3.15 del P.P.RENFE.

En época bajomedieval y moderna -Fase VIII- el sector septentrional extramuros se articula en torno a los núcleos del Convento de la Merced y la zona industrial que comprende la Torre de la Malmuerta y la Puerta de la Excusada. Topónimos como Ollerías o Valdeolleros son el fruto de la continua actividad alfarera -heredera de la tradición romana y andalusí- y la industrial -dedicada a la fabricación de materiales de construcción-(29). Este foco industrial, prácticamente en funcionamiento hasta la mitad del s. XX, se encontraba inserto dentro de amplias zonas de cultivo -la Huerta de la Reina-, integrantes del ruedo agrícola de la ciudad, algunas de las cuales se han llegado detectar arqueológicamente (30).

Finalmente -Fases IX y X-, este sector periférico de Córdoba se vio profundamente transformado a raíz de la construcción de la línea férrea a Madrid, inaugurada en 1859, lo que supone, en determinadas zonas, la desaparición de una paleovaguada(31) de trazado longitudinal Norte-Sur situada al Oeste de la zona que nos ocupa. Estas actividades, que continuaron hasta finales del siglo XX, han provocado una grave afección sobre los restos arqueológicos, especialmente entre el paso del Pretorio y la Glorieta de las Margaritas, mientras que al Este de aquél, la interfaz general de arrasamiento es menor y se reduce a la presencia de numerosas fosas de vertidos(32).

ANÁLISIS DEL DESARROLLO URBANÍSTICO EN LA PARCELA 3.15 DEL PLAN PLARCIAL RENFE DURENTE EL PERIODO ISLÁMICO (S. IX-XIII)

La primera fase identificada se corresponden con los niveles geológicos de este sector -Fase I- sobre los que se constata una pequeña ocupación en precario, perteneciente a una fosa de vertidos -uuee203 y 204- con material cerámico del s. IX -Fase II-.

Fase III -Califal- (UUEE 83, 118, 132, 189, 192, 211, 206, 211 y 173)

Las estructuras pertenecientes a esta fase se han documentado en la zona Norte del sector 2-5 de nuestra intervención. Este momento de ocupación antrópica viene definido, de manera notable, por la construcción de un gran pavimento -UE 83; 119.03 m.s.n.m.- de losas de calcarenita(33) que conforman cajas triangulares(34) rellenas de canto rodado. Conjuntamente con dicho espacio se pone en relación una crujía documentada en el flanco occidental -UUEE 189 y 118- con el respectivo nivel de suelo -UUEE 192 y 132; 119.03 m.s.n.m./118.93- que completa esta fase constructiva.



Lámina I. Enlosado del patio y canal perimetral.

La preparación y nivelación del gran espacio abierto -definido por la UE 83- se ha podido documentar en un pequeño sondeo realizado en dicho pavimento, en el que se ha identificado los siguientes depósitos estratigráficos: UE 211: depósito de nivelación y limpieza del terreno, compuesto por gravas de pizarra y limos (se encuentra cubriendo el depósito de arcillas UE 212 de la Fase I); y UUEE 206 y 173, compuestas por picadura de sillar y limos, que cubren a UE 211, e interpretadas como el segundo depósito de preparación y nivelación previo a la construcción propiamente dicho del pavimento UE 83. En estos niveles, previos a la construcción del monumental enlosado, se han recuperado pequeños fragmentos cerámicos de cronología califal(35).

En el proceso de excavación se han identificado varias fosas o pozos ciegos de cronología Tardoislámica con una cota similar a la del propio pavimento; del mismo modo también se ha identificado una gran zanja de saqueo de similar cronología que nos indican que dicho ámbito estuvo reutilizándose y saqueándose desde el s. XI (como así parecen apuntar los materiales recuperados en la UE

86 interpretada como horizonte de saqueo y abandono parcial del pavimento) hasta al menos la primera mitad del s. XII. El Espacio 12 conformado en dicho momento por las estructuras UUEE 197 y 200 (Fase VII) repara parte del pavimento y reutiliza un pequeño sector de la UE 83, como nivel de suelo de la nueva estancia. Por último y en relación con este espacio 12, creemos significativo comprobar como, el límite Sur de la UE 83, se extiende más allá del ámbito ocupado por el pozo -UUEE 203 y 204- de cronología emiral (s. IX), que estaría aportando una fecha "postquem" para la construcción de dicha pavimentación. La presencia de fragmentos de ataurique pertenecientes a placas decorativas de carácter arquitectónico nos pone sobre la pista de un posible complejo residencial de tipo nobiliario.

Fase IV (Califal) (UUEE 112, 145, 144, 158, 219, 98, 137, 188, 170, 91, 216, 153, 186, 193, 174, 175, 177, 147 y 187)

Quizás ha sido la Fase constructiva que, debido al final de excavación provocado por la renuncia de ocupación del solar efectuada por la propiedad, ha provocado un conocimiento muy parcial de la misma. Los espacios ubicados al sur de la pavimentación, que habían quedado amortizados tras el asentamiento del arrabal tardoislámico, se han documentado -en cota de excavación- justo en la superficie de arrasamiento de las estructuras. Así pues, las alineaciones UUEE 98, 137, 188, 170, 91 y 216 realizadas en mampostería calzadas con teja, sólo se han identificado en las cotas 118,71 m.s.n.m./118,45 m.s.n.m..

A pesar de todo, gracias al sondeo realizado en el Espacio 10, al sur del Espacio 13, (UUEE 112, 145, 144, 158, y 216) se ha podido comprobar como, esta estancia de técnica constructiva muy modesta (mampostería y canto rodado), se construye sobre los niveles Emirales de la Fase II y con la parcial ocupación del pavimento UE 83, que se extendería con bastante probabilidad hasta al menos este espacio(36). La cota del suelo (118,65 m.s.n.m.) queda definida por la UE 144 -nivel de grava muy pequeña y suelta cuyos materiales cerámicos podrían encuadrarse, de manera genérica en época califal-. Dicha estancia también nos ha permitido comprobar una pequeña reforma del espacio 10, que viene delimitada por la construcción del tabique de compartimentación UE 158, cuya zanja de cimentación se encuentra directamente excavada sobre la cota de la UE 144(37).

El arrasamiento de la estancia 10 queda marcado en los depósitos de colmatación UUEE 134 y 139 que, con conjuntos cerámicos tardoislámicos, indican la no pervivencia de la estancia más allá de esta Fase IV.

Consideraciones finales del periodo islámico califal

En los albores del califato se produce la primera urbanización de esta zona, que se desarrolla en la zona noreste del solar excavado. Las estructuras documentadas pertenecen básicamente a un gran pavimento de losas de calcarenita³⁸ que conforman cajeados triangulares rellenos de cantos rodados³⁹, que quedan rodeados a su vez por un canal perimetral⁴⁰. Inmediatamente al oeste de esta espectacular pavimentación se proyecta una crujía -límite de la excavación por ese extremo- que viene definida por varias alineaciones estructurales que configuran una zona de tránsito, a modo de soportal,

anexa al patio y pavimentada con tierra batida y cal (lam. 1 y 2). Finalmente, hacia el norte se desarrolla un nuevo espacio asociado a la evacuación de agua del patio, por el que discurre una canalización con paredes de mampuesto y revestida con mortero.



Lámina II. Vista general del enlosado del patio.

Con posterioridad al momento de construcción de este complejo, pero también durante el califato, se levantan una serie de espacios al sur que formarían parte de éste u otros edificios en un momento de reformas, ampliación o readaptación de este edificio. Sin embargo, el alto nivel de arrasamiento de las estructuras provocado por el posterior asentamiento del arrabal tardoislámico, así como el abandono de los trabajos, cuando aún no se había agotado la secuencia estratigráfica del solar, ha impedido una interpretación más exhaustiva de este sector para el periodo califal(41).

Además de las relaciones estratigráficas(42), se encuentran otros aspectos que ayudan a confirmar la presencia de dos fases constructivas. En este sentido resulta del todo significativo el cambio en las técnicas edilicias. Si bien en un primer momento se recurre a muros realizados con sillería de gran módulo (1'00 x 0'50 m.) muy bien trabajados y llagueados con cal, en las reformas posteriores se generaliza el uso de mampuesto trabado con barro.

Esas técnicas, así como las dimensiones de los espacios y estructuras nos han llevado a plantear que nos encontremos ante una de estas construcciones que la historiografía reciente viene a denominar "edificios singulares". Éste contaría, entre otras estancias no documentadas en la intervención arqueológica, con un monumental patio, una galería o soportal a occidente y una interesante decoración arquitectónica labrada en ataurique(43). Estas placas ornamentales han sido analizadas y fechadas en un momento muy temprano del califato(44), que vendría a corroborar esta interpretación -desechando *a priori* la presencia de un espacio público o plaza(45).



Lámina III. Fragmentos de ataurique.



Lámina IV. Fragmentos de ataurique.

El desarrollo del edificio se proyectaría hacia la zona norte y occidental de nuestra parcela, mientras que, como se ha indicado anteriormente, tanto las estructuras localizadas al sur, de menor entidad, como las documentadas hacia Levante y pertenecientes a un arrabal de cronología tardoislámica, no presentan evidencias arqueológicas para una hipotética proyección del conjunto hacia estos sectores.

Por tanto, los restos exhumados corresponderían a un sector de una de esas *al-munya* que surgieron alrededor de *Qurtuba* durante los últimos años del emirato y principios del califato. En torno a ella, pero en menor medida que para el caso de la expansión occidental, se desarrolla un arrabal (MURILLO, CASAL, CASTRO, 2004, 263).

Fase V -Poscalifal- (UUEE 216, 139, 134, 86 y 146).

Esta fase se corresponde con diversos niveles de abandono relacionados con las fases III y IV, que colmatan las estancias y espacios del periodo califal, y sobre las que constatamos las primeras edificaciones tardoislámicas.

Posiblemente los depósitos más significativo en relación a este proceso de abandono y ruina del conjunto califal sean las UUEE 86 y 146 (119,39 m.s.n.m/ 119,14 m.s.n.m), cuya génesis es el desmonte parcial de las crujías relacionadas con el ámbito 13, que se produciría desde el s. XI como aparecen apuntar sus materiales cerámicos -jarras de labios biselados y exterior engobado en rojo-.

A nivel constructivo no hemos podido relacionar ninguna de las fases constructivas documentadas en la secuencia estratigráfica ahora excavada, lo que lleva a pensar que, durante o tras la "fitna" (1031), el área intervenida queda totalmente huérfana de población y, este abandono, genera un paisaje de ruina sobre el que se practicarán las posteriores actividades edilicias de la Fase VI.

Fase VI –Tardoislámica- (UUEE 49, 58, 52, 184, 89, 90, 88, 29,30, 31, 80, 136,138, 141, 142, 32, 106, 69, 127, 121)

La ocupación Tardoislámica se ha identificado en todo el sector 2-5 de la excavación. Básicamente, toda esta fase constructiva queda definida en los Espacios 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 14, donde se ha podido documentar toda una serie de crujías con dos orientaciones básicas; por un lado estructuras que parecen delimitar con espacios viarios -orientados E-W- y, por otro, tabiques y muros de compartimentación pertenecientes a unidades estructurales orientadas N-S.

Los niveles de suelo, muy deteriorados, se han podido observar en puntos muy concretos de los espacios arriba mencionados; de este modo, no se ha podido identificar pavimentación, en la gran parte de los ámbitos excavados, siendo reconocido el nivel de uso por determinadas unidades estratigráficas que marcaban una ocupación como tal.

Las estructuras murarias presenta cierta homogeneidad a nivel de técnica edilicia, siendo frecuente el uso de la mampostería de calcarenita y la sillería de formato pequeño y tendencia cuadrangular dispuesta a tabla. En las cubiertas de canalizaciones se han podido registrar dos tipos: en un primer lugar, la que utiliza piezas calcáreas y, en un segundo, aquella que emplea teja para el sistema de cubrición de los canales.

Fase VII -Tardoislámica- (33, 34, 37, 39, 92, 95, 200, 210, 197, 109.110, 116, 125, 156, 157)

Se ha identificado de manera muy parcial en el perfil occidental del sector 2-5 de la excavación, que se corresponde con los denominados espacios 11 y 12, y en dos grandes zanjas de vertidos -UUEE 157 y 95 - que cortan a las estructuras de la fase anterior en los espacios 2 y 3 localizados en la zona Sur de este mismo sector. Básicamente, se ha identificado e interpretado como el último momento de ocupación Tardoislámica en el yacimiento, en el que los sectores más meridionales se han abandonado y quedado amortizados por dos grandes basureros.

La técnica edilicia de las estructuras sigue la factura de la fase anterior, las crujías y alineaciones murarias se fabrican en una mampostería muy irregular trabada con barro. Por otro lado, los dos niveles de suelo identificados, pertenecen a la reparación parcial de parte del pavimento UE 83 sobre el cual apoyan directamente los muros UUEE 197 y 200 del espacio 12, y al nivel de pavimentación de mortero de cal perteneciente al espacio 11. Este último, documen-

tado muy parcialmente en el perfil occidental del sector 2-5 de la intervención, está relacionado con la construcción de la alineación UE 33 y el revestimiento de la misma UE 35; su estado de conservación, muy degradado por los niveles contemporáneos de la fase IX, impiden una interpretación relacionada con el abastecimiento y almacenamiento de agua.

Consideraciones finales al periodo tardoislámico

Tras este periodo la zona quedó desocupada durante el s. XI, constatándose varios estratos asociados al abandono y colmatación de las estructuras califales. No será hasta la llegada del s. XII cuando se desarrolle un barrio(46) y/o sector industrial, que se extenderá en parte, en torno al edificio califal(47) y, en parte, aprovechando las estructuras del mismo, recreciéndolas y manteniendo en gran medida la orientación que presentaban las estructuras del s. X (Lámina 3).



Lámina V. Estancias tardoislámicas de almacenamiento.



Lámina VI. Recrecidos tardoislámicos sobre las crujías del soportal del patio.

En el análisis de espacios se han identificado toda una serie de ámbitos públicos y privados. A los primeros corresponde una ca-

lle en sentido Este-Oeste, con una anchura de aproximadamente 8 metros de anchura y pavimentada con arcillas y grava (espacio 3; Lámina IV). Por medio de ella discurre una canalización cuyas paredes, así como cubierta, están realizadas en sillería aunque en algún momento se produce una reforma en la que se emplea la mampostería y la teja como material constructivo. La disposición que presentan las tejas es bastante curiosa, aunque lo habitual es encontrarlas como canal y ocasionalmente como cubiertas encajando sus lados menores, en esta ocasión, se disponen paralelas y unidas por sus lados mayores, del mismo modo que aparecen cuando funcionan como cubierta de tumbas. Su buzamiento en dirección E-W probablemente esté relacionada con la presencia del cauce de un arroyo en un solar próximo al que iría a desaguar(48). Además esta calle conectaría con otra en dirección Norte-Sur, documentada en el solar dispuesto inmediatamente al Este, parcela 3.19.

El segundo espacio público corresponde al pavimento del edificio califal, en torno a él se disponen varias estructuras pertenecientes a distintos ámbitos domésticos y/o industriales, entre ellos dos pozos negros -UUEE 149 y 110- en las esquinas NW y SW, además no se han documentado estructuras que apoyen directamente sobre éste, lo que en nuestra opinión estaría indicando que se trata de un espacio al aire libre. Creemos que el patio del edificio califal pierde en este momento su funcionalidad original de carácter privado, para convertirse ahora en un entorno público, una plaza.

En cuanto a los ámbitos privados documentamos, lo primero que debemos apuntar es el grado de arrasamiento de las estructuras así como la limitación de la propia excavación que hacen bastante difícil la interpretación e identificación de los mismos.

La estancia más septentrional -espacio 14- puede ser interpretada como letrina, en su construcción se ha reutilizado el antiguo canal de desagüe del patio califal para desaguar las aguas fecales hacia un pozo negro -UE 149- que se dispone al sur de dicho espacio, rompiendo el pavimento de cantos.

El resto de las unidades habitacionales presentan variadas dimensiones y morfologías, tres de ellas, paralelas entre sí y localizadas en la mitad septentrional del sondeo, cuentan con una planta rectangular de reducido tamaño que parece responder a funciones de almacenamiento (espacios 4, 5 y 6 Lámina IV). Otro de los ámbitos, con pavimento de mortero de cal desde el que parte un desagüe de tejas invertidas con una pendiente bastante suave, nos ha llevado a identificarla como una estructura hidráulica, lo que podría estar indicándonos un carácter marcadamente industrial de la zona -espacio 11; 119.10 m.s.n.m-. Esta idea se refuerza por la localización en el extremo sur del corte de un paquete de cenizas con huesos de aceituna carbonizados asociados a la presencia de un horno y sus desechos de combustión (49). En definitiva, este sector de la ciudad ha estado ligado históricamente a actividades alfareras como manifiestan los resultados de numerosas excavaciones del entorno.

La técnica usada en la construcción de los muros es similar a la de los arrabales califales, se generaliza el uso de mampuesto trabado con barro. Sin embargo en las zonas donde se han recredido los muros del edificio califal se observa una técnica más cuidada, utilizando sillería de pequeño tamaño de tendencia cuadrangular y bien labrada.

Además del material cerámico recuperado, compuesto por jarras engobadas de color rojo oscuro con tres líneas blancas paralelas y bordes biselados, jarros moldurados, ataifores carenados, vidriados con decoración de manganeso en la superficie exterior y verde manganeso al interior, o fragmentos de cerámica estampillada entre otros, se encontraron tres monedas, concretamente 1/2 quirates de plata correspondientes al emir almorávide *Ali Ibn Yusuf* (500-537H.) que acuña el anverso con una leyenda central y el reverso sin leyenda epigráfica (Lámina V). En la primera línea se lee *Ali*, en la segunda *al-Amir* y en la tercera el nombre de la ceca, en este caso podría tratarse de la norteafricana *Salé* (50).

Estos materiales, así como la ausencia de los *items* cerámicos típicamente almohades, cazuelas de costilla o cerámica esgrafiada, sitúan este *hawma* en época almorávide, lo que viene a corroborar la cronología aportada por un epígrafe funerario recuperado en el cementerio próximo a la excavación(51).

BIBLIOGRAFÍA

- ACIÉN, M.; VALLEJO, A (1998): "Urbanismo y Estado islámico: de Corduba a Qurtuba-Madinat al-Zahra". *Génesis de la ville islamique en al-andalus et au maghreb occidental*. Madrid, 107-136.
- ARANDA, J. (1999): "Córdoba en los siglos de la Modernidad" *Córdoba en la Historia: la construcción de la Urbe*. Córdoba, 299 – 336.
- AA. VV. (1991): *Arqueología Urbana*. (Catálogo de la exposición), Córdoba.
- BERMÚDEZ CANO, J. M. (1993): "La trama viaria propia de *Madinat al-Zabra* y su integración con la de Córdoba". *Anales de Arqueología Cordobesa* 4, Córdoba, 259-294.
- BOTELLA, D. *et alii* (2005): "Evidencias arqueológicas de un cementerio andalusí en Córdoba: ¿la *maqbara Umm Salama*?" *Boletín de Arqueología Medieval*, 12, Madrid, 9-50.
- CABRERA, E. (1999): "Aproximación a la imagen de la Córdoba islámica" en *Córdoba en la Historia: la construcción de la Urbe*, Córdoba, 111-128.
- CÁNOVAS, A. (2004): Informe preliminar de la I.A.P. en la nueva sede de EMACSA (Avda. del Pretorio, Córdoba), Informe administrativo depositado en la Delegación de Cultura de Córdoba, Junta de Andalucía.
- CASAL, M^a T. (2003): Los cementerios musulmanes de Qurtuba, Córdoba.
- CORZO, R.; TOSCANO, M. (1992): *Las vías romanas de Andalucía*. Sevilla.
- FUERTES SANTOS M^aC. (2006): "Córdoba durante el s. XII. El abandono y ruina de los arrabales occidentales y su reconversión en espacio agrícola e industrial a través de las excavaciones de Cercadilla (Córdoba)", *El concepto de lo provincial en el mundo antiguo. Homenaje a la profesora Pilar León Alonso*. Córdoba, 439-462
- LUNA, D.; ZAMORANO A. (1999): "La mezquita de la antigua finca "el Fontanar". *Cuadernos de Madīnat al-Zabrā'*, IV, Córdoba, 145-173.
- MORENA, J. A. Y BOTELLA, D. (2003): "Memoria de la intervención arqueológica de Urgencia realizada en la parcela 2.16 del Plan Parcial Renfe de Córdoba" *AAA'2000.III*, 403-409.
- MELCHOR, E. (1993): "Vías romanas y explotación de los recursos mineros de la zona norte del *Conventus Cordubensis*" *Anales de Arqueología Cordobesa* 4, 63-89.
- MELCHOR, E. (1995): *Vías romanas de la provincia de Córdoba*. Córdoba.
- MORENO, M. (2004): "Nuevos testimonios sobre la actividad alfarera en Córdoba" *Anales de Arqueología Cordobesa* 15, Córdoba, 291-308.
- MORENO, M. *et alii* (1997): "Nuevos datos sobre el abastecimiento de agua a la Córdoba romana e islámica" *Arte, Arqueología e Historia* 4, Córdoba, 13-23.
- (2003): "Resultado de las labores de seguimiento arqueológico desarrolladas en los terrenos afectados por el proyecto de urbanización del Plan Parcial Renfe de Córdoba" *Anuario de Arqueología Andaluza'2000*. III, Sevilla, 343-355.
- MURILLO, J. F. *et alii* (2003): "Informe-Memoria de la Intervención Arqueológica de Urgencia en el aparcamiento bajo el Vial Norte del Plan Parcial RENFE (segunda fase)" *Anuario de Arqueología Andaluza'2000*. III, Sevilla, 356-369.
- MURILLO, J.F.; FUERTES, C.; LUNA, D. (1999): "Aproximación al análisis de los espacios domésticos en la Córdoba andalusí" *Córdoba en la Historia: la construcción de la Urbe*, Córdoba, 129-154.
- MURILLO, J.F.; CASAL, M.T.; CASTRO, E. (2004): "*Madīnat Qurtuba*. Aproximación al proceso de formación de la ciudad emiral y califal a partir de la información arqueológica", *Cuadernos de Madīnat al-Zabrā'* 5, Córdoba, 257-290.
- PENCO, F. (1998): "Un conjunto funerario de libertos y esclavos de época altoimperial excavado en la calle El Avellano nº 12 de Córdoba. Una nueva aportación a la *Colonia Patricia Corduba*" *Antiquitas* 9, Priego de Córdoba, 61-77.
- PENCO, F. (2001): "Un conjunto funerario de libertos y esclavos en el área septentrional de la *Colonia Patricia*: resultados de una I. A. U. En *c/ El Avellano nº 12 de Córdoba*" *Anuario de Arqueología Andaluza'1996*, Sevilla, 80-89.
- PENCO, F. (2005): "La villa romana de Santa Rosa", *Anales de Arqueología Cordobesa* 16, Córdoba, 11-34.
- PINILLA, R. (1997): "Aportaciones al estudio de la topografía de Córdoba islámica: almacabras", *Qurtuba*, 2, Córdoba, 175-214.
- RUÍZ, M^a. D. *et alii* (2006): "XXXX", *Anales de Arqueología Cordobesa* 17, Córdoba.
- SÁNCHEZ, I. (2001): "Un sector funerario de la necrópolis septentrional de *Corduba*" *Anales de Arqueología Cordobesa* 12, Córdoba, 79-111.
- SÁNCHEZ MADRID, S. (2005): "Informe Técnico Preliminar de la Actividad Arqueológica Preventiva en el centro regional de transfusiones sanguíneas de Córdoba" (Informe administrativo inédito).
- VALLEJO, A. (1995): "El proyecto urbanístico del estado califal: *Madinat al-Zahrā'*". *La arquitectura del islam occidental*. Barcelona-Madrid, 69-81.
- (2004): *Madīnat al-Zabrā'*. *Guía oficial del conjunto Arqueológico*. Sevilla.
- VAQUERIZO, D. (2001): "Necrópolis septentrional" en *Funus Cordubensium. Costumbres Funerarias en la Córdoba romana*, Córdoba, 124-125.
- VARGAS, S. (2002): "El conjunto funerario de La Constancia (Córdoba). Ajuares y cronología" en VAQUERIZO, D. (ed.): *Espacios y usos funerarios en el Occidente romano*, Córdoba, 297-310.
- VENTURA, A. *et alii* (2003): "Informe-Memoria de la Intervención Arqueológica de Urgencia en el aparcamiento bajo el Vial Norte del Plan Parcial RENFE (primera fase)" *Anuario de Arqueología Andaluza'2000*. III, Sevilla, 322-342.
- VIVES Y ESCUDERO, A. (1893): *Moneda de las dinastías arábigo-españolas*. Madrid.
- ZANÓN, J. (1989): *Topografía de Córdoba almohade a través de las fuentes árabes*. Madrid.

NOTAS

1. Este trabajo se inscribe en el Convenio de Colaboración que el Grupo de Investigación HUM-236 del Plan Andaluz de Investigación, integrado por todos los miembros del Seminario de Arqueología de la Universidad de Córdoba, mantiene con la Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Córdoba para el estudio de Córdoba, ciudad histórica, entendida como yacimiento único.
2. El motivo de la A.P.P. en dicho solar es la construcción de viviendas de protección oficial en régimen de alquiler por parte de la empresa municipal VIMCORSA. En previsión de la remoción de tierras proyectada y la posible afección en depósitos arqueológicos se desarrollaron los trabajos arqueológicos destinados a la evaluación y documentación de la secuencia estratigráfica de la mencionada parcela. Los resultados obtenidos llevaron a la propiedad a desestimar la ocupación del subsuelo de dicho solar dado el carácter monumental de los restos aparecidos.
3. En el proceso de excavación se empleó la metodología diseñada en el marco de las colaboraciones entre la Gerencia de Urbanismo del Ayuntamiento de Córdoba y el Seminario de Arqueología de la Universidad de Córdoba, metodología puesta en práctica y perfeccionada en numerosas excavaciones desarrolladas en los últimos años.

El método de excavación empleado en esta AAPRE fue el estratigráfico definido por E. Harris, aplicado tanto a las técnicas de excavación y criterios de individualización y definición de las diferentes Unidades Estratigráficas (UU.EE.) como al registro de las mismas. Desde esta perspectiva se ha considerado que el proceso de estratificación arqueológica debe ser entendido como un conjunto de modelos naturales de erosión y depósito, entrelazados con alteraciones del paisaje efectuadas por el hombre mediante excavación y/o actividad edilicia. Se aplicarán concretamente las siguientes metodologías y técnicas:

La técnica de excavación arqueológica aplicada ha seguido las pautas establecidas por E. C. Harris, variando únicamente la herramienta empleada (medios mecánicos, pico, palastrilla...) en función de la naturaleza de las UU.EE.

Se han individualizado cada Unidad Estratigráfica con un número de referencia, número que no implica relación estratigráfica. Para la descripción de las mismas se ha empleado un modelo de ficha homogeneizado para buena parte de la investigación arqueológica cordobesa (Gerencia de Urbanismo, Seminario de Arqueología de la Universidad de Córdoba y Zona Arqueológica de Cercadilla). En dicha ficha se han recogido también datos relativos a los artefactos asociados a cada U.E. y a las relaciones estratigráficas con otras UU.EE. Las fichas han sido informatizadas e introducidas en la Base de Datos *al-Mulk* (v. 1.0) –desarrollada en el marco del Convenio de Colaboración entre la Gerencia Municipal de Urbanismo y el Seminario de Arqueología de la Universidad de Córdoba–.

Para la distinción de cada U.E., especialmente en lo que se refiere a los estratos y de forma subsidiaria a las interfaces, nos hemos acogido a criterios directos tales como el cambio de color, consistencia, hidratación, composición o textura, es decir, las principales variables intrínsecas de las mismas. En los casos en que ello no ha sido posible, debido a la homogeneidad del relleno, se emplearon criterios indirectos, tales como la naturaleza, tipo y cronología de los artefactos asociados o las técnicas constructivas.

Los restos arqueológicos muebles se han sometido a una recogida exhaustiva, diferenciados por UU.EE., con vistas a la realización del ulterior inventario y estudio tendente a la resolución de problemas cronoestratigráficos y funcionales. La finalidad de ello es la identificación de conjuntos materiales en los que diversos elementos hayan podido aportar relaciones porcentuales propias de arcos temporales precisos.

Tal y como defendíamos en el Proyecto de la AAPRE, la existencia en toda la superficie del solar de potentes estratos de relleno antrópicos de fecha muy reciente y escasa significación arqueológica (vertedero contemporáneo), condicionó la retirada de los mismos con medios mecánicos, pero siempre con la correspondiente supervisión arqueológica, desarrollada –como hemos indicado con anterioridad– por un Técnico Arqueólogo de la GMU, como apoyo al Director de la AAPRE, con el fin de realizar un control intensivo y cabal de dichas labores.

Cada superficie de estratificación y, en su caso, relieve de estrato, se ha documentado gráficamente con la metodología necesaria en función de cada caso (planimetría y fotografía).

De las alineaciones y estructuras arqueológicas se han realizado dibujos detallados de planta, junto a la planta topográfica final, con el fin de contextualizar los hallazgos en relación con el resto de la Zona Arqueológica.

Por último, todo el proceso de excavación se documentó gráficamente mediante fotografías. Se ha atendido también a la fotografía de detalles constructivos que nos permitirán conocer mejor los métodos empleados.

Los conjuntos de artefactos asociados a las respectivas UU.EE. –estratos, principalmente– se han recogido en bolsas que contenían lotes artificiales. El listado de bolsas y muestras palinológicas se ha informatizado e introducido en la Base de Datos mencionada, incluyéndose como anexo en el presente Informe.

Una vez finalizada la excavación, se ha realizado un levantamiento topográfico de las entidades arqueológicas aparecidas en la excavación, para insertarlas en la planimetría general de la ciudad. Todo el material gráfico ha sido tratado mediante los programas informáticos AUTOCAD y ARCVIEW.

4. Enrique Melchor Gil: “Vías romanas y explotación de los recursos mineros de la zona norte del *Conventus Cordubensis*” *Anales de Arqueología Cordobesa* 4, (1993), 63-89.
E. Melchor Gil: *Vías romanas de la provincia de Córdoba*. Córdoba. 1995
5. Esta vía ha sido identificada, erróneamente según Melchor, con la que unía las capitales de provincia *Corduba* y *Emerita* (Corzo y Toscano, 1992: 182-183), coincidiendo con el camino Córdoba-Badajoz por la *Yadda* (“Gran Ruta”), según la denominación de *Ibn Hawqal*.
- 6 Los vestigios de carácter funerario son numerosos (vid. Sánchez, 2001: 89-92; Vaquerizo, 2001 y Ventura *et alii*, 2003: 339-340) extendiéndose desde época tardorrepública y altoimperial; destaca, al respecto, el conjunto de La Constancia (Vargas, 2002). Durante época tardoantigua se constata una altísima densidad de enterramientos (Sánchez, 2001; Ventura *et alii*, 2003: 332; Moreno *et alii*, 2003: 351), entre los que destaca el magnífico sarcófago de la Puerta del Hades, hallado en la calle El Laurel. Todos estos restos se ubican dentro de la necrópolis septentrional de la ciudad que, saliendo de la Puerta Osario, se extiende a oriente y occidente de la vía que une la ciudad con Sierra Morena. Esta prolongada actividad luctuosa ha permitido documentar los sucesivos cambios en el ritual funerario (Vaquerizo, 2001). Del rito de la cremación, vigente desde

- el siglo I a. C. hasta la primera mitad del siglo III d. C., conocemos algunas cremaciones primarias o *busta* y numerosas cremaciones secundarias. El resto de cremaciones necesitan de lugares donde quemar a los difuntos o *ustrina*. Hasta la fecha contábamos con pocos hallazgos de este tipo, por lo que la constatación y excavación de uno de ellos en el solar de la sede de EMACSA (Cánovas, 2004), con al menos cinco cremaciones realizadas, viene a completar una de las actividades menos documentadas en las necrópolis cordobesas. Cabe así mismo recordar la estructura hidráulica conservada en uno de los sótanos de la Diputación Provincial, tal vez un baptisterio asociado, lógicamente, a una basílica.
7. Las actividades industriales necesitadas de un espacio extramuros de la ciudad para el desarrollo de actividades nocivas o molestas hallaron en este sector del núcleo urbano el espacio idóneo para ubicar sus instalaciones. En 1991, las intervenciones realizadas en la R.A.F. (AA.VV., 1991) documentaron la existencia de un vertedero de alfar, en el que se llevaba a cabo una producción de cerámica común y paredes finas. Intervenciones posteriores (Penco, 1998 y 2001, Ventura *et alii*, 2003: 342) han confirmado este uso, destacando el hallazgo varios hornos en las excavaciones del Vial Norte en 1997, muy cerca del área intervenida (Moreno *et alii*, 2003: 349-351). En este sentido, conviene señalar el, más que probable, asentamiento de otras actividades industriales, como las metalúrgicas, cercanas a la vía que cruzaba este sector y cuya finalidad era la comunicación entre la capital y el importante complejo minero localizado entre los ríos Guadalupe y Guadiato (Vaquerizo, 2001: 124).
 8. La ocupación doméstica de este sector indica, por un lado, la creación de un *vicus* extramuros que parece circunscribirse al espacio comprendido entre el mencionado Camino del Pretorio y la zona de los Jardines de Agricultura, mientras que, al Este de la vía, recientes hallazgos -en la calle Algarrobo y en la antigua manzana de Banesto- demuestran la presencia de opulentos complejos residenciales -*villae*- que, en un momento tardío, vienen a ocupar determinados sectores de la necrópolis septentrional de la capital, como sería el caso del El conjunto residencial de Santa Rosa, que se ha fijado su momento de construcción hacia finales del s. III o inicios del IV.(Penco, 2005: 11-33).
 9. Por otra parte, varios han sido los acueductos que se han identificado en este sector de la ciudad: dos en la zona de la Estación de Autobuses (Moreno *et alii*, 1997) y otro en el Vial Norte, que se corresponde con el documentado junto a los Mausoleos de la Puerta de Gallegos (Moreno *et alii*, 2003: 355; Ventura *et alii*, 2003: 328). La cronología de estas conducciones oscila entre el siglo II y el siglo IV-V d. C en lo que respecta a su diseño y construcción, ya que estuvieron en uso durante un prolongado periodo.
 10. Emilio Cabrera Muñoz: "Aproximación a la imagen de la Córdoba islámica" en Córdoba en la Historia: la construcción de la Urbe, Córdoba, (1999), p. 211.
 11. 'Abd al-Rahmān I es quien con un programa dividido en tres vertientes -creación de infraestructura para el Estado, fundación de la Mezquita aljama y articulación del espacio periurbano, dejará trazadas las líneas maestras de la urbanización de la posterior *Qurtuba* califal (Acien y Vallejo, 1998, 113).
 12. Juan F. Murillo Redondo, M^a Teresa Casal García, Elena Castro del Río: "*Madīnat Qurtuba*. Aproximación al proceso de formación de la ciudad emiral y califal a partir de la información arqueológica", Cuadernos de Madīnat al-Zahrā' 5, Córdoba, 2004, p. 263; Juan F. Murillo Redondo, M^a del Camino Fuertes Santos, M^a Dolores Luna: "Aproximación al análisis de los espacios domésticos en la Córdoba andalusí" Córdoba en la Historia: la construcción de la Urbe, Córdoba, 1999 p. 137.
 13. M^a Teresa Casal García: *Los cementerios musulmanes de Qurtuba*, Córdoba, 2003, p. 115.
 14. J. F. Murillo Redondo, M^a T. Casal García, E Castro del Río: "*Madīnat Qurtuba*. Aproximación al proceso de formación...", Cuadernos de Madīnat al-Zahrā' 5, Córdoba, 2004, p. 263;
 15. José Manuel Bermúdez Cano: "La trama viaria propia de *Madīnat al-Zahra* y su integración con la de Córdoba". Anales de Arqueología Cordobesa 4, Córdoba, 1993 p. 268.
 16. El mencionado asentamiento se extendería entre los terrenos comprendidos entre éste y el cauce del Arroyo del Moro, siendo probable que a él pertenecieran las estructuras exhumadas con motivo del soterramiento del ferrocarril entre el Pretorio y las Margaritas. Los arrabales de *al-Rusāfa* y de *Umm Salama* posiblemente se ubicarían más al Norte.
 17. . F. Murillo Redondo, M^a T. Casal García, E Castro del Río: "*Madīnat Qurtuba*. Aproximación al proceso de formación...", Cuadernos de Madīnat al-Zahrā' 5, Córdoba, 2004.
 18. Estos vertederos se han identificado en la secuencia estratigráfica de la parcela. En concreto una pequeña fosa para pozo ciego excavado sobre los niveles geológicos de la Fase I. La interfaz vertical (U.E. 204) de planta ovalada se encuentra rellena por un paquete sedimentario de carácter antrópico (U.E. 203) de textura limosa, baja consistencia y color negruzco, en el que se han recuperado abundante material cerámico de tipología emiral y encuadrado cronológicamente en el s. IX d. de C.
 19. En este sentido, las crónicas aluden en numerosas ocasiones a la expansión de los arrabales de *Qurtuba*, en concreto a los nueve arrabales de Occidente, creados como consecuencia del aumento de la población y de la construcción de *Madīnat al-Zahrā'* (Vallejo, 1995, 69). En el sector occidental de la ciudad, donde existían edificaciones construidas durante el mandato de *al-Hakam I* y *'Abd Rahmān II*, alcanza en este momento su máximo desarrollo, construyéndose hasta nueve arrabales que se extienden incluso más allá del perímetro occidental de la Córdoba contemporánea (Murillo, Casal, Castro, 2004: 266 ss.)
 20. F. Murillo Redondo, M^a T. Casal García, E Castro del Río: "*Madīnat Qurtuba*. Aproximación al proceso de formación...", Cuadernos de Madīnat al-Zahrā' 5, Córdoba, 2004, p.267-268.
 21. Juan F. Murillo Redondo. *et alii* (2003): "Informe-Memoria de la Intervención Arqueológica de Urgencia en el aparcamiento bajo el Vial Norte del Plan Parcial RENFE (segunda fase)" Anuario de Arqueología Andaluza'2000. III, Sevilla, 358-359; Ángel Ventura Villanueva. *et alii*: "Informe-Memoria de la Intervención Arqueológica de Urgencia en el aparcamiento bajo el Vial Norte del Plan Parcial RENFE (primera fase)" Anuario de Arqueología Andaluza'2000. III, Sevilla, (2003) p. 332-334.
 22. La existencia en la zona de estos conjuntos singulares queda recogida en las fuentes árabes en las que se atestigua, en las "proximidades" de *al-Rusāfa*, la presencia de edificios de este tipo.
 23. Podemos citar los resultados de algunos cortes realizados en 1997 en la zona del Vial Norte, muy próximos a la ubicación del solar que analizamos, como el denominado Corte 7 (Ventura *et alii*, 2003: 336-337), donde se documentaron casas califales amortizadas a fines del s. XI y un vertedero del s. XII (Moreno *et alii*, 2003: 351-352), así como los restos de casas documentados en la A.A.P. de EMACSA (Cánovas, 2004).

24. Ángel Ventura Villanueva. *et alii*: "Informe-Memoria de la Intervención Arqueológica de Urgencia en el aparcamiento bajo el Vial Norte..." Anuario de Arqueología Andaluza '2000. III, Sevilla, (2003) p.326.
25. Maudilio Moreno Almenara *et alii*: "Resultado de las labores de seguimiento arqueológico desarrolladas en los terrenos afectados por el proyecto de urbanización del Plan Parcial Renfe de Córdoba" Anuario de Arqueología Andaluza '2000. III, Sevilla, (2003) p. 343-355.
26. M^a del Camino Fuertes Santos: "Córdoba durante el s. XII. El abandono y ruina de los arrabales occidentales y su reconversión en espacio agrícola e industrial a través de las excavaciones de Cercadilla (Córdoba)", El concepto de lo provincial en el mundo antiguo. Homenaje a la profesora Pilar León Alonso, Córdoba, (2006), p 439-462.
27. J. Zanón. : Topografía de Córdoba almohade a través de las fuentes árabes. 1989 Madrid; R. Pinilla Melguizo: "Aportaciones al estudio de la topografía de Córdoba islámica: almacabras", Qurtuba, 2, Córdoba, (1997), 175-214; Daniel Botella Ortega *et alii* (2005): "Evidencias arqueológicas de un cementerio andalusí en Córdoba: ¿la *maqbara Umm Salama*?" Boletín de Arqueología Medieval, 12, Madrid, 9-50.
28. J. F. Murillo Redondo, M^a C. Fuertes Santos, M^a D. Luna Osuna: "Aproximación al análisis de los espacios..." Córdoba en la Historia: la construcción de la Urbe, Córdoba, 1999 p. 135.
29. Juan Aranda Doncel: "Córdoba en los siglos de la Modernidad" Córdoba en la Historia: la construcción de la Urbe. Córdoba, 299-336.
30. José Antonio Morena y Daniel Botella Ortega: "Memoria de la intervención arqueológica de Urgencia realizada en la parcela 2.16 del Plan Parcial Renfe de Córdoba" AAA'2000.III, (2003) 403-409; Ángel Ventura Villanueva. *et alii*: "Informe-Memoria de la Intervención Arqueológica de Urgencia en el aparcamiento bajo el Vial Norte ..." Anuario de Arqueología Andaluza '2000. III, Sevilla, (2003) p. 332-334.
31. Posiblemente el cauce de un antiguo arroyo, recogido en la cartografía histórica, en especial en el plano de Dionisio Casañal del año 1884.
32. Ventura Villanueva. *et alii*: "Informe-Memoria de la Intervención Arqueológica de Urgencia en el aparcamiento bajo el Vial Norte ..." Anuario de Arqueología Andaluza '2000. III, Sevilla, (2003) p. 332-338.
33. Módulo medio de 100 x 45 cm
34. Presentan aproximadamente 3 metros en su lado de mayores dimensiones y 2 m en los cortos.
35. El estado de conservación de los mismos impide una mayor precisión cronológica del momento de construcción.
36. El espacio 12 el cual conserva aún parte de la pavimentación UE 83, situado algo más al Sur que el propio espacio 10, la ausencia del canal perimetral que enmarca en su zona occidental al mismo y la documentación de la zanja de cimentación de la UE 112 en las paredes de un pequeño pozo ciego localizado entre UE 83 y UE 112, nos llevan a proponer esta ocupación y amortización del sector más meridional del Espacio 13.
37. Esta pequeña reforma se ha definido y distinguido de la Fase IV en una subfase denominada IV a.
38. Pavimentos similares se han documentado en otras excavaciones del solar cordobés y en *Madīnat al-Zabrā'*, en unas ocasiones se disponen en plazas y calles, como es el caso de la excavada en el Fontanar, donde también se usan losas de calcarenita en hiladas, que se combinan con cantos y losas irregulares de caliza (Luna y Zamorano, 1999,146-147). Muy próxima a esta intervención, en Centro Regional de Transfusiones Sanguíneas de Córdoba, junto al Hospital Reina Sofía es un camino o calle de unos 6 m. de ancho pavimentado también con cantos rodados y lajas de pizarra (Sánchez, 2005). En *Madīnat al-Zabrā'*, el Camino de los Nogales, en las inmediaciones de la Puerta Norte del Alcazar estaba pavimentado con grandes sillares de calcarenita que delimitaban cuadrados rellenos con caliza oscura, estos materiales formando retículas también se documentaron en la rampa de acceso desde la Plaza de Armas al Edificio Basílica Superior (Vallejo, 2004, 107-108). En el Parque Zoológico de Córdoba se documentaron dos suelos bastante próximos con grandes losas de caliza negra (Ruiz *et alii*, en prensa).
39. El módulo medio de las piezas es de 1'00 x 0'45 m.
40. La preparación y nivelación del pavimento se ha podido documentar en un pequeño sondeo en el que hemos podido identificar varios depósitos: el superior compuesto por pizarra y limos, y el inferior por picadura de sillar y limos.
41. Durante el proceso de excavación manual, llevado a cabo con metodología arqueológica, se documentaron estructuras de carácter monumental, dicha información se puso en conocimiento de la propiedad y los resultados parciales obtenidos en la mencionada fase de trabajo. Tras la visita de los responsables del proyecto de edificación y ante la gran entidad de las estructuras exhumadas, la propiedad del solar optó por renunciar a la edificación proyectada. Durante la visita de nuestro inspector D. José A. Morena López se informó oportunamente de la decisión tomada por parte de VIMCORSIA y del replanteo del proyecto de ocupación del solar sin afección en el registro arqueológico, dándose por finalizada la excavación el día 15 de Junio de 2005.
42. EL sector meridional de la pavimentación de cantos, queda parcialmente amortizado por la construcción de un muro de mampostería perteneciente a un segundo momento edilicio durante época califal.
43. Sobre el pavimento y en los depósitos de colmatación del patio se recuperaron varias piezas de ataurique ricamente decoradas
44. Agradecemos al Dr. José Manuel Bermúdez la ayuda prestada para el estudio de las piezas con decoración arquitectónica.
45. Los paralelos citados en la nota 3, corresponde a espacios públicos, a excepción del excavado en el Parque Zoológico (*vid.* Ruiz *et alii*, 2006).
46. Zanón hace una diferenciación entre el concepto de *rabad* en época califal, y el de *hawma*, que sería más apropiado para este periodo. Con este término se designa una unidad menor que la que es habitual para los arrabales del s. X (Zanón, 1989,62).
47. En tres excavaciones realizadas inmediatamente al lado de las presentadas por nosotros se excavaron varios espacios pertenecientes a viviendas y sus respectivas infraestructuras, así como parte de un cementerio (Botella *et alii*, 2005).
48. Daniel Botella *et alii*: "Evidencias arqueológicas de un cementerio..." Boletín de Arqueología Medieval, 12, Madrid, 2005, 22.
49. El producto de la molidura de la aceituna era, habitualmente, uno de los materiales de combustión utilizados en las cámaras de cocción debido a su elevado poder calorífico (Moreno, 2004, 302).
50. A. Vives y Escudero: Moneda de las dinastías árabe-españolas. 1893, Madrid.
51. Daniel Botella *et alii*: "Evidencias arqueológicas de un cementerio..." Boletín de Arqueología Medieval, 12, Madrid, 2005, 46-47